

12.14.463  
CEDOC  
FONS  
A. VILADOT

# **Teoría sindical**

**DE LA ORGANIZACION DE IZQUIERDA COMUNISTA EN CATALUNYA**

# **sobre el sindicalismo de clase**

**Nº 1**

**UAB**  
Biblioteca de Comunicació  
i Hemeroteca General  
CEDOC



# táctica sindical

sobre el  
sindicalismo  
de clase

**Indústria i màquina**

**de classe  
sindicalista  
sobre el**

**EDITA : OIC**

**IMPRIME : LLORET**

**D.L. B- 49252 - 1977**

## 1) INTRODUCCION

Para que los trabajadores alcancemos nuestros intereses de clase, debemos construir organizaciones masivas, aunque las formas concretas que en cada momento histórico y bajo cada situación política adoptarán serán diferentes y diversas. Los sindicatos y los consejos de fábrica reflejan el esfuerzo creador de la clase obrera para organizar de forma eficaz y estable su intervención en la lucha.

En esta fase histórica de transición de un Estado franquista a una democracia burguesa se están produciendo cambios profundos en el conjunto de las estructuras del Estado burgués. El sindicato vertical tiene que pasar a ser sustituido por los sindicatos democráticos, y por eso el capitalismo y los partidos reformistas tienen un mismo objetivo: *quieren hacer del sindicato y de los consejos de fábrica instrumentos dóciles que lleven su política e ideología burguesa al seno de la clase obrera, de modo que establezca la dominación de la burguesía.*

Por eso la izquierda revolucionaria, debe intentar convertir los sindicatos en estructuras válidas para la intervención política del proletariado, disputando al bloque dominante y a los partidos reformistas la dirección del proceso de construcción de sindicatos y consejos de fábrica (o comités), esto es sólo una parte de la batalla política que estamos librando en estos momentos: *intentar modificar en parte la estructura del conjunto del Estado democrático burgués favoreciendo el avance revolucionario de las masas.*

El sindicalismo de clase es una teoría que permite construir la conciencia de clase de los trabajadores a través de la acción que el proletariado desarrolla masivamente en el campo sindical. Es un método de organización que lejos de encasillarse en tal o cual forma organizativa establecida, adapta la forma de acción y de organización a cada coyuntura histórica, para favorecer siempre la independencia de clase y la autonomía del proletariado en la lucha política. La esencia del sindicalismo de clase está en que al mismo tiempo que transforma revolucionariamente la historia, fortalece la perspectiva consejista y unitaria en la acción y organización de los trabajadores.

## 2) CONCIENCIA DE LOS TRABAJADORES Y CORRELACION DE FUERZAS EN EL TERRENO SINDICAL

Las luchas más importantes de la etapa franquista tuvieron una naturaleza economicista y radical, de lucha defensiva y que dado el contexto totalmente represivo adoptaba formas radicalizantes y de combate solidario y antirepresivo. De esta práctica se ha desprendido una conciencia que se caracteriza por la débil comprensión del papel de la lucha democrática en la lucha política de clase. La actual situación, por todo esto manifiesta:

- *progresivo arrinconamiento de las posiciones de la izquierda revolucionaria como contrapartida de un crecimiento generalizado del quehacer político y organizativo de los reformistas, que es expresión de la situación política general. Ello hace que la izquierda revolucionaria tienda a quedar relegada a incidir solamente en combates parciales.*
- *auge organizativo del sindicalismo reformista, que no resuelve el conjunto de las necesidades mínimas de las masas trabajadoras en este período, desmoralizando a las masas y fomentando su apoliticismo.*
- *presencia del espontaneísmo radical (ruptura del carnet de afiliados, etc...), que actúa como un factor de denuncia de la política reformista pero que no da alternativas globales a los trabajadores, ni reconstruye el movimiento.*
- *el movimiento obrero se bipolariza, en posiciones pactistas y claudicantes por una parte y acciones espontaneístas aisladas, o simplemente apolíticas de otra. Ambas posiciones hacen retroceder a los trabajadores, alejándolos de la acción política consciente y agravando la separación entre la clase obrera y el pueblo trabajador.*

La izquierda revolucionaria se halla atrapada en medio de ambas posiciones liquidadoras, incapaz hasta ahora, de ofrecer un proyecto de intervención política, e intentando en cada proceso de lucha, en cada combate acumular fuerzas y construir la organización necesaria para iniciar en el futuro una amplia ofensiva proletaria.

La expresión organizativa de tal correlación de fuerzas se concreta en:

- a) los sindicatos democráticos no están organizando el movimiento de masas, lo que es un factor de freno y confusión de las mismas.*
- b) la izquierda revolucionaria confusa y desorientada ante el nuevo marco democrático en el que debe centrar su intervención, hasta ahora incapaces de retomar la iniciativa y faltos de una táctica sindical adecuada.*
- c) un sector de viejos luchadores, que incapaces de entender el nuevo período de la lucha de clases, permanecen en el radicalismo estrategista y esponta-*

*neísta y pugnan en el campo del anarquismo o de la ultrazquierda marginal.*

*d) un sector de nuevos luchadores radicales que se incorporan al campo del anarquismo, con posiciones totalmente antipolíticas y antipartido.*

Para cambiar esta situación hemos de tener en cuenta, que no es lo mismo ser vanguardia de la clase en la actual "democracia burguesa" que en el periodo franquista. La vieja vanguardia radical, que organizando y dirigiendo los duros combates de la etapa anterior, aceleró el desgaste del franquismo, y fué desarrollando parcelas de libertad en el seno del pueblo, tiene que superar las viejas y puras posturas anteriores que la descalificarían para asumir un papel dinámico y dirigente en la etapa actual, y asumir en su práctica los niveles de unidad y de lucha política que son hoy los más avanzados posibles, luchando contra la polarización reformismo pactista-espontaneísmo anarquizante. Así es como tendremos que irnos ganando a la izquierda de las masas que hoy está en los sindicatos, e ir clarificando políticamente a los luchadores de la izquierda revolucionaria, tras propuestas concretas y claras de lo que es hoy el sindicalismo de clase.

### 3) OBJETIVOS CENTRALES DEL MOVIMIENTO OBRERO ESPAÑOL, HOY

#### *La lucha por la organización estable de los trabajadores.*

La práctica organizada del proletariado tras programas de acción y de lucha por sus objetivos políticos es lo que modifica su conciencia y la hace avanzar hacia la comprensión de objetivos superiores. Es por esto que hoy ya no se trata de defender prácticas organizativas aisladas en cada empresa, por más radicales que estas sean, sino de luchar por unificar, centralizar y estabilizar, las prácticas organizativas de los trabajadores definiendo el distinto papel que en esta fase van a jugar los sindicatos y los consejos de fábrica.

En este campo de la lucha por la estabilidad de la unidad democrática de la clase, se ha perdido, por el momento, una batalla importante: la división sindical es un hecho, del que hay que partir, reconociendo por tanto que las posibilidades de intervención obrera en la lucha de clases y en la lucha política se recortan con ello.

A pesar de la cantidad de luchas que se han desarrollado tras formas de autoorganización obrera, ha sido imposible su estabilización y centralización.

En el periodo que se abre ante nosotros, los sindicatos serán un lugar de encuadramiento masivo y la principal forma organizativa en el quehacer reivindicativo y político de los trabajadores. Es en ellos donde los trabajadores ven la vía realista de ver defendidas sus necesidades, y sus reivindicaciones sociales y políticas. Así los consejos de fábrica van a tener -en estos momentos- unas funciones políticas inferiores globalmente a las de los sindicatos, quedando más en el terreno de la lucha por la unidad sindical, desde el marco de las empresas, el robar parcelas de poder a la burguesía en las fábricas; iniciando tareas de control obrero asumiendo la representación concreta de los trabajadores y presionar por la democratización de la vida sindical.

Los trabajadores con conciencia más avanzada que han participado y dirigido luchas tras las formas de autoorganización, están hoy, en los sindicatos intentando desde este terreno seguir el combate por la unidad y por las necesidades obreras. La izquierda revolucionaria debe potenciar la entrada de estos hombres en los sindicatos animándolos a proseguir la batalla por la autoorganización adecuándola a las condiciones del momento.

*La lucha por la construcción del sindicato no se contraponen, pues, a la lucha por seguir construyendo consejos de fábrica, en todo caso adquiere una nueva dimensión, dado que en la conciencia actual de los trabajadores, no se trata de enfrentar las distintas prácticas organizativas del proletariado, sino de combinarlas creativamente, avanzando en el camino de la unidad orgánica de la clase, la unidad sindical y el sindicato único de clase.*

La presencia de trabajadores en los sindicatos, será muy superior a la de los partidos y, además, es previsible que a los sindicatos acudan un conjunto de luchadores con claras posiciones de defensa de los intereses de clase, lo que puede obligar a los sindicatos a jugar un papel activo y relativamente autónomo respecto a sus partidos guía. El papel de división entre la lucha económica y la política, que los partidos reformistas deben hacer jugar a los sindicatos en las democracias burguesas, se puede ver obstaculizado por una base activa y radical, que puede exigir a las centrales a actuar con criterios de clase en la lucha política. *Esta es la corriente que la izquierda revolucionaria debe impulsar y es la base sobre la que vamos a centrar nuestra acción en la central sindical que actuemos.*

Dado que los sindicatos serán el principal lugar de organización de los trabajadores, la orientación práctica y política que adopten tendrá una importancia capital para la mayor o menor amplitud de las libertades en el futuro "democrático" del estado español y de las nacionalidades. A través de la acción sindical, muchos trabajadores se pueden integrar en la acción política y por tanto la lucha de líneas debe realizarse también en el marco sindical.

### *Sindicatos y unidad popular.*

En el Estado español se ha dado (en parte favorecido por el propio franquismo, que propiciaba las luchas de solidaridad y antirepresivas) una larga tradición de concurrencia en la lucha cotidiana entre la clase obrera y el pueblo trabajador, ya sea en el marco de los barrios, pueblos, etc... En estas ocasiones las organizaciones de los obreros, de los barrios, profesionales, etc..., coincidían en la dirección de los procesos de lucha. *La democracia burguesa modifica la situación anterior, que facilitaba las convergencias; los mismos partidos obreros mayoritarios van a intentar una mayor separación de los distintos sectores sociales en su práctica reivindicativa y de lucha.* Esto sumará dificultades a la creación de la unidad popular.

Para trabajar en una perspectiva de unidad popular, debemos intentar romper los límites corporativos y economicistas de los sindicatos y de los consejos de fábrica. Darles un papel a los sindicatos de protagonismo en la creación de la unidad del movimiento obrero y el movimiento popular es por tanto tarea de la izquierda revolucionaria.

En este sentido, el avance en la unidad táctica estable de la izquierda revolucionaria, sería fundamental. *La capacidad de la izquierda revolucionaria de jugar un papel activo en el CONJUNTO de la lucha de clases depende en gran medida de lograr que la acción de las masas trabajadoras por sus intereses encuentre elementos de unidad estable, que organicen el combate obrero y popular de forma que repercutan en la situación política del país y que luchen por ampliar la democracia.*

Ante el quehacer pactista de los partidos obreros reformistas, y la labor economicista de la izquierda espontaneísta o anarquista, ambos tendentes a disgregar el movimiento y romper la unidad popular, la izquierda revolucionaria debe ser capaz de tomar en sus manos la defensa de las reivindicaciones obreras y populares y luchar sin claudicaciones por libertades políticas plenas; con ello estaremos actuando como el elemento de unificación del movimiento popular. De no ser capaces de hacerlo así el resultado será la desmoralización profunda y el apoliticismo.

#### 4) EJES BASICOS DE NUESTRO SINDICALISMO DE CLASE, HOY

##### *1/ La lucha por la unidad sindical de los trabajadores:*

Defendiendo en sindicatos y consejos de fábrica, la necesidad de un CONGRESO SINDICAL CONSTITUYENTE, en el que se proponga la unidad sindical de todos los trabajadores, en un SINDICATO UNICO DE CLASE e independiente de la patronal y del estado burgués, que integre los máximos niveles unidad, democracia y participación de la clase obrera.

Para esto habrá que desarrollar todo tipo de unidad de acción entre los sindicatos, desde el marco de la fábrica (apoyándonos en el emplazamiento de los consejos de fábrica) y a nivel de localidad, comarca, etc..., luchando por que cada una de estas experiencias vayan forjando la conciencia unitaria de los trabajadores, y haciendo comprender a éstos quien defiende la unidad obrera y quien no.

##### *2/ La potenciación de consejos de fábrica desde la práctica de los sindicatos:*

Luchando porque los sindicatos asuman la construcción continuada de consejos de fábrica (ó comités), según las condiciones de cada momento, y estableciendo un debate en el sindicato y entre las masas sobre el significado político del consejismo (su carácter prosocialista, de control, etc...) en la lucha sindical.

Los consejos deben ser activos en la defensa de las reivindicaciones, y emplazar a las centrales a generalizar y centralizar la acción de las masas. Deben luchar por robar cada día en el marco de la empresa parcelas de control obrero desmarcándose de cualquier planteamiento de cogestión.

En la fábrica, el consejo debe crear una unidad total entre afiliados y no afiliados, emplazando a su vez desde cada hecho concreto la unidad de acción de las centrales. También debe actuar o ser utilizado por los revolucionarios para actuar como democratizador de la vida interna de los sindicatos.

*Deberemos combatir cualquier estructura, (llámese o no consejo) que potenciada por la patronal, lleve al pacto social y al aislamiento de los obreros de esa empresa, del conjunto de la clase, y se enfrente a la actividad de unificación y centralización que deben realizar los sindicatos.*

Nos enfrentaremos a los que pretendan quitar el protagonismo a los trabajadores, sustituyéndolo por las secciones sindicales. La defensa de los consejos de fábrica, no es una cuestión coyuntural, sino la forma más avanzada de buscar una vía de salida a la actual crisis del sindicalismo de clase.

### **3/ La lucha contra el pacto social:**

*Asumiendo activamente la organización de la lucha de masas por cada una de las reivindicaciones obreras y populares. Ello equivale pues, a elaborar un programa reivindicativo concreto y un programa económico general, que pretenda dar una salida positiva a la actual crisis, haciendo que el peso de ella lo pague el gran capital, situándose el proletariado (con tal actitud) a la cabeza del conjunto del movimiento popular.*

La lucha contra el pacto social, contra el apoliticismo y la desmoralización que puede significar para los trabajadores, ese gran combate de nuestra época; frente a él, la respuesta sindical debe ser global.

Organizar la defensa del poder adquisitivo de los salarios, evitar el incremento del paro, mantener (cuanto menos) las actuales condiciones de trabajo, ante la ofensiva patronal, es tarea de los revolucionarios y más después del Pacto de la Moncloa. *Hoy no se combate el Pacto sólo con plataformas reivindicativas; con eso sólo se organiza la defensa, y la lucha defensiva solamente, no construye el proceso por el que los trabajadores avancen y se conviertan en una alternativa a las fuerzas capitalistas, que hoy gestionan la sociedad. Con luchas solamente defensivas, no robamos la iniciativa política a la burguesía ni al reformismo; no combatimos en realidad el pacto social.*

A cada uno de los proyectos de transformación económica, social y política, acordados en la Moncloa, debemos de contraponer un proyecto alternativo y popular; esto es lo que da un carácter político a las luchas: *el que las plataformas reivindicativas, los convenios, las luchas contra los expedientes de crisis, etc... formen parte de un programa económico y político general y concreto, que denunciando el pacto social, se ofrece como alternativa a los trabajadores.*

Tal lucha tendrá que ser potenciada en arreglo a un análisis a la correlación de fuerzas (general y concreto), que permita definir las batallas concretas que hagan avanzar al movimiento y las que no.

### **4/ La unificación, centralización y estabilización de la movilización de masas:**

Luchar por recomponer el movimiento de masas de una forma unitaria y generadora de dinámica de construcción de sindicatos y consejos y de participación de los trabajadores en la lucha política. Ello quiere decir, poner en primer plano la lucha por la unificación y centralización del movimiento de masas y por la estabilidad de tal movimiento que lucha por organizarse de forma permanente.

La patronal se está organizando. Tal proceso se manifiesta hoy, en pleno auge y con gran iniciativa. Así, la lucha obrera (general o aislada) se va a enfrentar a una táctica y postura conjunta de la burguesía. Desarrollar sus contradicciones internas, tratar de enfrentar a la pequeña y mediana burguesía (que se debate en una crisis de subsistencia) con el gran capital, abriendo una vía de salida a la lucha obrera, es un objetivo del momento.

Cada lucha deberá tener muy en cuenta el contexto en el que se da, los problemas a los que se va a enfrentar, y la misma capacidad de los trabajadores; para situar (a partir de ahí) los objetivos y límites concretos, haciéndola servir *para ir ACUMULANDO FUERZAS* que permitan progresar en el proceso de lucha general contra el pacto social.

### *5/ La introducción de los trabajadores desde sus organizaciones de clase, en la acción política:*

Luchando por obligar a que los sindicatos y los consejos de fábrica, jueguen un papel activo en la lucha por las libertades políticas y nacionales. Los objetivos concretos de ese programa democrático y nacional, debe hacer intervenir a los sindicatos y consejos, tanto en el programa de "reforma de la reforma" como en el de la lucha democrático radical, que en cada fase concreta estén planteados en la lucha política dando la primacía a los problemas políticos que afectan específicamente a los derechos democráticos de los trabajadores como tales.

Nuestra política sindical debe de dar a la combatividad de los trabajadores una dimensión política. La actividad sindical puede y debe trasladar las inquietudes del obrero mucho más allá del estrecho marco de la fábrica o ramo, creándole conciencia de los problemas de orden político que son los que, en resumen, determinan su vida diaria.

En estos momentos, las experiencias de las luchas del proletariado de los últimos quince años, que no han cristalizado claramente en la conciencia y las organizaciones de las masas, intentan ser arrinconadas por los reformistas. Para ello acentúan el carácter contractual de los sindicatos, dejando la dimensión socio-política de la lucha de clases, a los partidos y al parlamento, sometiendo así a las centrales sindicales a una situación de apoyo ciego a tales partidos en su política de pactos antiobrerros. La izquierda revolucionaria debemos recoger las experiencias de la lucha de clases, y teorizándolas, encarnarlas en las organizaciones de masas. Tanto en su programa como en su vida organizativa, como en su práctica, para intentar superar el carácter puramente contractual de los sindicatos, dándoles a estos una dimensión más amplia que permita la acción global y consciente de los trabajadores en la lucha de clases.

Hemos de conseguir que los trabajadores discutan el conjunto de leyes y presupuestos que van a regular la participación y derechos obreros como la ley sindical, etc..., potenciando la acción política de los sindicatos y consejos para que organicen el debate en las fábricas y emplazando en todo momento a que en cada combate parlamentario, los partidos obreros asuman realmente la defensa consecuente de los intereses de las masas.

En esa línea habrá que exigir a los sindicatos (y al nivel posible, también a los consejos), pronunciamientos y discusiones sobre cada discusión que afecte a los trabajadores y al pueblo en general, recogiendo firmas, convocando manifestaciones, debates públicos... para exigir la aprobación o el rechazo de tal o cual medida en el parlamento.

Hay que ganar pues, a los trabajadores a la lucha política haciéndoles tomar iniciativas en las propuestas alternativas a la reforma democrática, logrando que sus organizaciones declaren un papel, como tales estructuras en la lucha política del país luchando por transformar en tal actividad, la naturaleza objetivamente economicista de los sindicatos.

*6/ La lucha por el máximo de unidad posible, en cada situación concreta, entre la lucha de la clase obrera y el conjunto del pueblo trabajador:*

En la lucha por el conjunto de transformaciones económicas y sociales, en la lucha reivindicativa diaria, al hacer coincidir sus desiguales necesidades frente a los mismos problemas materiales (inflación..), así como en la lucha conjunta por la conquista de las libertades políticas y nacionales. En tal combate, las estructuras sindicales interramos (uniones locales) deberán tener la importante función de proyectar en el seno del pueblo trabajador, las propuestas reivindicativas y de transformación económica y social que permitan la confluencia en la lucha del conjunto del pueblo.

Uno de los problemas fundamentales del actual momento histórico, es como hacemos del actual movimiento sindical, un activo contribuyente del proceso de construcción de ese movimiento vivo de unidad popular. Otra posición que no tuviera esto en cuenta, podría derivar fácilmente hacia posiciones corporistas y gremiales. En estos momentos es esencial, que cada sector o clase social, desde la pequeña y mediana empresa hasta el proletariado industrial, pasando por todos los sectores populares manifiesten su voluntad de combate por reducir al máximo su participación en los costos de la crisis. Pero, a nuestro entender, la existencia de tales combates sectoriales, no sólo puede ser insuficiente, sino que puede llegar a ser desvertebradora para el conjunto del pueblo trabajador, si no se construye (paralela y dialécticamente) la unidad de objetivos y tras ella la convergencia de luchas y estructuras organizativas de todos los sectores populares.

*Si los comunistas no somos capaces de unificar los objetivos económicos y políticos del movimiento popular y, por el contrario, estimulamos (sin criterios) luchas gremiales y radical-defensivas, podemos estar avanzando en la disgregación del movimiento popular.*

Lo importante por tanto, es trabajar en la organización de un movimiento popular coherente, unitario -que no quiere decir homogéneo, sino que dentro de él seguirá habiendo sectores más avanzados, y otros menos dinámicos- y darle en su seno al movimiento obrero un protagonismo importante como unificador de los objetivos de todas las clases populares. El papel de vanguardia -del movimiento obrero- no deviene por tanto, de tener una actitud más radical en la lucha reivindicativa, sino en su capacidad de encabezar el movimiento de lucha económica y política de las clases y capas que hoy necesitan comenzar a buscar la salida de la crisis, enfrentándose a la hegemonía del bloque dominante.

*De forma resumida podríamos decir que: los sindicatos deben de convertir en problemas populares, aquellos, que -en apariencia- sólo son de la clase obrera; al mismo tiempo que hacen participar a la clase obrera en los problemas populares, de una forma organizada.*

Debemos luchar por tanto, porque los expedientes de crisis se planteen al pueblo a través de los sindicatos, intentando crear comités populares contra los expedientes de crisis, dando participación a las AA.VV., colegios profesionales, partidos, entidades ciudadanas, etc...; y, por el contrario, que los sindicatos estén presentes en las comisiones populares, culturales, antinucleares...

#### **8/ Por un sindicalismo de participación:**

Todo lo anterior debe concretarse en una propuesta de construcción del sindicato de clase, y ello pasa -hoy- por proponer líneas de trabajo para organizar el sindicato en el cual estemos interviniendo, bajo unos criterios de auténtico funcionamiento democrático de sus estructuras, que potencien la actividad sindical de los afiliados, acercando la actividad de las masas al sindicalismo de clase, y a éste a la resolución permanente de los problemas del proletariado, combatiendo todo elemento burocratizador de la actividad del sindicato y de prácticas sustituidas respecto a los trabajadores... Potenciando la independencia de actuación y de elaboración de dicho sindicato a los partidos que actúan en su seno y permanentes procesos de formación de la militancia de dicho sindicato; potenciando, en fin, por parte dicho sindicato, del asambleísmo, la movilización de masas y la lucha por la unidad sindical.

Hemos de conseguir que los afiliados sean militantes (en lo posible), que se sientan parte activa del sindicato. Desde esta base combatimos el burocratismo y fomentamos el debate democrático dentro del sindicato. En esto consiste la participación: lo cual implica lograr la autonomía de las ramas de las secciones sindicales de empresa, de las uniones locales; la existencia y democratización de los congresos nacionales (o regionales). Exigiendo -y proponiendo- con todo ello, un modelo organizativo y de funcionamiento que simplifique la marcha del sindicato y acerque a éste a la vida diaria de los trabajadores.

Para que haya participación es imprescindible la información que supone, por una parte, que los afiliados y todos los trabajadores sepan lo que se negocia, lo que se debate, combatiendo toda política de paño.

Otro elemento fundamental que debe impedir la esclerotización de los sindicatos es la formación sindical, ampliamente desatendida hoy por las centrales sindicales. Crear una capacidad crítica en los luchadores para que interpreten críticamente su situación de explotados y la dinámica del movimiento sindical y popular en que están inmersos es tarea importante de éste sindicalismo de formación.

*saludos comunistas*

**SECRETARIA SINDICAL  
DE LA OIC**

